

A photograph of a stage with a spotlight illuminating a wooden stool. The background is dark, and the floor is light-colored wood. The text is overlaid on the top half of the image.

OSCAR
MARTÍNEZ

ENSAYO
GENERAL

APUNTES SOBRE
EL TRABAJO
DEL ACTOR

emecé

Cultivar las capacidades. De la piedra al diamante

El actor joven y en formación debe prepararse de todas las formas posibles, si quiere estar a la altura de las propuestas artísticamente más ambiciosas. No se trata solo del entrenamiento actoral propiamente dicho. Toda clase de conocimiento y de experiencia personal, sobre todo aquellas que cultiven su sensibilidad, son capitalizables para el actor y pueden aumentar y refinar sus recursos, serle útiles para aprovechar y acrecentar su ductilidad.

Un intérprete talentoso pero ignorante o tosco, sin cultivar, se ve limitado para abordar personajes cuya complejidad, ya sea por su refinamiento emocional o intelectual, le resulta incomprensible. Nadie adquiere siendo rústico, pero por medio de la actuación, atributos de los que carece. El actor trabaja con sus capacidades propias y las pone al servicio de su interpretación. Si no tiene densidad intelectual, por ejemplo, un personaje de esas características le es inabordable: esa capacidad no se actúa si no se cuenta con ella. Y no se suple ni con carisma ni con histrionismo.

Recuerdo el trabajo de un actor, excelente para otros roles, pero rústico, mental y físicamente, sin intensidad de pensamiento, encarnando a un erudito, un personaje que recitaba el *Ulises* de Joyce de memoria; era inverosímil. Lo mismo ocurre con otras dimensiones: la sensibilidad, la inteligencia, el caudal emocional. He visto muchas veces intérpretes a los que el personaje les quedaba grande. Buenos intérpretes, a lo mejor, pero expuestos, por las dimensiones del personaje, a exhibir sus indisimulables limitaciones.

A alguien dotado de talento, cultivado y con riqueza de recursos puede resultarle fácil «descender» a personajes más limitados. Pero lo inverso es imposible. Un piano de alta gama puede interpretar tanto una tonada popular como una gran partitura de concierto para piano y orquesta de Beethoven o de Schumann.

Un actor joven es un instrumento en construcción. Si bien es cierto que sus recursos naturales son la madera con la que se cuenta, el cuidado y el afán puestos en su construcción también pueden dotarlo de una calidad superior. Mientras que, con buena madera y aun con la mejor pero sin ese esmero, puede terminar resultando un instrumento menor, ordinario, malogrando el destino de los buenos materiales con los que contaba originariamente. Leí una vez que un diamante en bruto puede no diferenciarse de una piedra común y corriente; solo el entendido es

capaz de reconocerlo como una piedra preciosa y de saber que, puliéndola, aparecerá el brillo y la belleza escondidos en esa apariencia vulgar.